Música Híbrida

fanzine especial #3



MÚSICA HÍBRIDA

Número 3, Año 1, Febrero 2021

DIRECTORIO HÍBRIDO AMOROSO

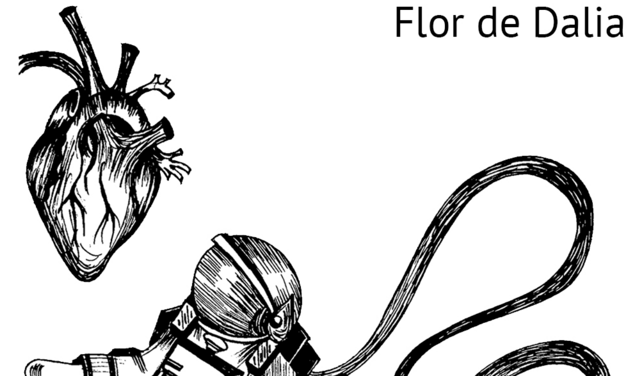
Director y coordinador:
Orlando Canseco Martínez

Arte y diseño:
Música Híbrida

Corrección de estilo:
Verónica Muñoz

Colaboradores:
María José Bataller
Orlando Canseco Martínez
Amenic Mc Poética
Verónica Muñoz
Carlos Reyes “El Charli”

Ilustración de portada e interiores:
Flor de Dalia



Índice





MÚSICA HÍBRIDA

“EL AMOR EN TIEMPOS DE PANDEMIA”

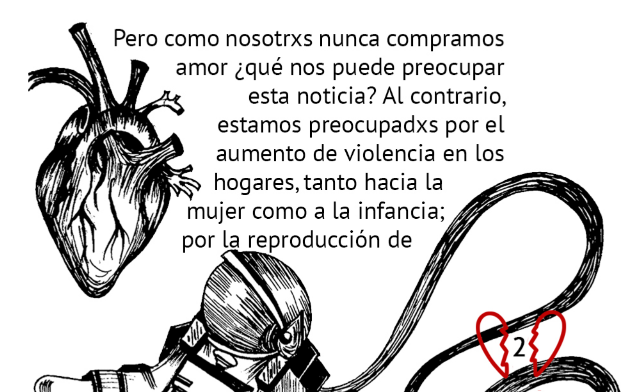
Editorial

Llegó el mes de febrero, el mes del “Amor y la Amistad” que, ahora sí, estuvo dos semanas completamente en rojo. Pero no porque el amor invadiera los hogares, o porque ya todxs agarramos la onda de ser empáticos con les otres, sino porque el semáforo pandémico regresó a ese color gracias al contagiadero que se hizo en las fechas navideñas.

A pesar de todo, ya entramos al color naranja y poco a poco vamos entrando en confianza para salir de nuevo a la calle, a tratar de recuperar el tiempo perdido que para el próximo mes de marzo, cumpliremos un año de encierro pandémico, más por cuidado que por voluntad propia.

Y mientras el encierro sigue su marcha, esta vez los comerciantes están más que preocupados porque las ganancias se reducirán drásticamente este año respecto al anterior. Según una nota informativa en el portal de El Financiero, las “restricciones y la implementación del semáforo rojo epidemiológico en algunas entidades del país afectarán los festejos del 14 de febrero, Día de San Valentín, al preverse una disminución de casi 50 por ciento de la derrama económica de este año, la cual se espera alcance mil 500 millones de pesos, en comparación al 2020, cuando la cifra fue de más de 22 mil 800 millones de pesos”[1].

Pero como nosotrxs nunca compramos amor ¿qué nos puede preocupar esta noticia? Al contrario, estamos preocupadxs por el aumento de violencia en los hogares, tanto hacia la mujer como a la infancia; por la reproducción de estereotipos machistas en las canciones románticas generando un “eterno masculino”; la duda de acumular o no amores cuando estamos solxs, como comida de despensa en la alacena; el erotismo como elemento propulsor de la vida y como industria que genera cantides enormes de dinero… y de control.



Sin embargo, también existe la esperanza en un futuro, de hallarnos en un concepto que ha sido manoseado y utilizado de manera idealizada y perfecta: el amor; pero no como “el amor cursi” -nos dice Amenic- “sino el amor que transforma desde las entrañas, el amor que posibilita un mundo más justo”.

Por último, subrayamos el hermoso trazo de la joven tatuadora Flor de Dalia del municipio de Ixtapaluca que amablemente ilustró nuestro fanzine especial #3.

También a cada unx de lxs escritores que participaron con su pensamiento, análisis y “pluma”. A todxs ¡Mil gracias! No dejen de leer nuestros horóscopos del “amor pandémico”.

ORLANDO CANSECO
Director

PROVISIONES DE AMOR

*por María José Bataller**

Las crisis tienen la voracidad de trastocarlo todo, de meterse por todos lados como el polvo o la humedad y son especialmente eficaces para probar la solidez y resistencia de aquello que constituye nuestra realidad, empezando por nuestra persona y acabando hasta donde podamos imaginarnos.

La pandemia ha sido la crisis más intensa que hemos vivido, pues incluye a todos los individuos, aunque evidentemente los toma parados en sitios distintos, no es igual a afrontar algo que nos afecte sólo a nosotros y nuestro núcleo sino que debemos partir desde el supuesto de que en estos momentos, de una u otra manera, todos nos encontramos afectados y esta afección es el telón de fondo para hablar del amor cruzado por los problemas de dinero, el miedo a enfermar, los duelos, los proyectos en pausa, el cambio de rutinas y la casi cancelación del mundo exterior, principalmente del que nos causa deleite porque hay que seguir produciendo.

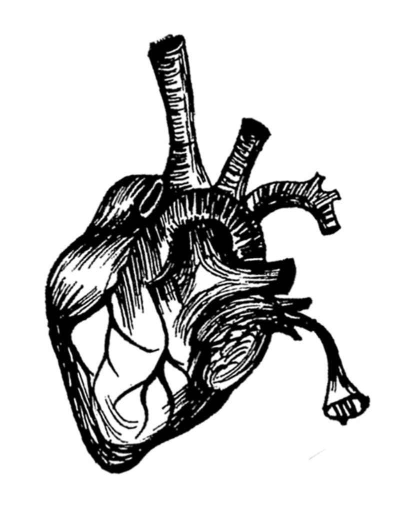
Quisiera acotar que no me refiero sólo al amor de pareja, sino a todos los vínculos afectivos que establecemos con otras personas (aunque nos hayan enseñado que encontrar a nuestra media naranja es nuestro fin supremo y que no tenerla es estar solo) pensemos entonces que todos estos afectos son nuestras provisiones mientras estamos atrapados en medio de una tormenta en la que enfrentamos tres caminos: sobrevivir con lo que teníamos en la alacena, es decir, con los vínculos que ya existían antes de esto; arriesgarnos a salir a buscar nuevas provisiones, o resignarnos sabiendo que no tenemos acopio ni ganas de buscarlo y sobrellevar esto de manera autótrofa.

Para los que se quedaron en el primer camino, el balance de la cuestión hasta este momento puede ser que sus provisiones de amor se fortalecieron y les han hecho la vida más interesante, que se dieron el tiempo de quererse, conocerse y ayudarse, pero también se da el caso de que han descubierto que no soportan a quienes los rodean, de que sus amistades no eran tan reales o profundas como creían o peor aún, existen quienes se han quedado atrapados con su agresor o suspendidos cuando planeaban irse, sólo por miedo a enfrentarse a la soledad o a un nuevo inicio.

En la segunda opción existen tremendos obstáculos: los espacios físicos para conocernos están cancelados y aunque las redes son maravillosas y han servido para crear solidaridad, amistad y hasta romance entre desconocidos, trasladar la socialización al modo home office es una labor que sabían hacer muy bien los tímidos pero que al resto le cuesta y mucho. Dar el paso de ir de la pantalla a la vida incluye encontrar un sitio seguro, vencer la habitual desconfianza a que te roben un riñón fortalecida con aquella de que aunque sea una hermosa persona de todos modos puede matarnos por no saber que tiene el virus, y la latencia del desencanto, de que sea como esos productos chinos que se piden por paquetería. En el caso de que sea alguien que de entrada conocimos

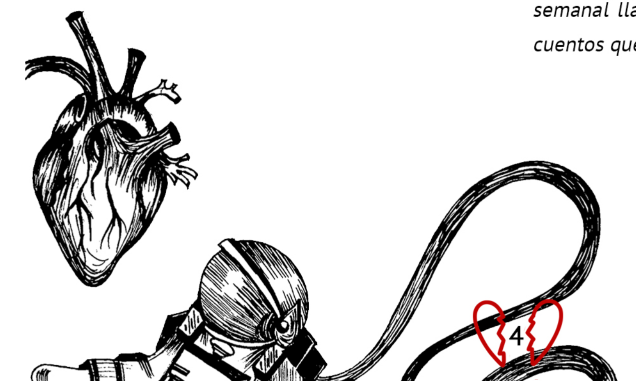
en persona, incluirlo en nuestro círculo también es un acto de fe para pensarse.

Para los que todo esto los tomó solos y no están dispuestos a cambiarlo, quiero suponer que se encontraban lo suficientemente cómodos con su situación antes de que esto sucediera y que están sobrellevando el aislamiento mejor ya sea por una extraordinaria vida interior o una profunda misantropía, que su incomodidad no es suficiente para arriesgarse a los escenarios del apartado anterior o que han reflexionado y esperan a que pase todo para cambiar.



Cabe señalar que ninguno de estos estados es permanente y que seguramente muchos hemos mudado de uno a otro durante el tiempo que ha durado la contingencia, esta posibilidad de cambiar de estado debería contribuir para que los que se encuentran bien cuiden lo que tienen y los que no, sepan que todo puede mejorar, que aunque a veces así se sienta, no es el fin del mundo, por ahora.

** María José Bataller Álvarez (CDMX 1987) Antropóloga de formación, pajarraco nocturno que persigue, entrevista, promueve y se divierte con la creación independiente; escritora por amor, necesidad y a veces masoquismo, de una columna semanal llamada El laberinto y de un montón de cuentos que a veces disfrutan salir del clóset.*



LA CANCIÓN ROMÁNTICA O "EL ETERNO MASCULINO"

*por Orlando Canseco Martínez**

Es febrero y su fecha más importante para muchxs no es el 24 "Día de la Bandera", sino el 14 de febrero "El Día del amor y la amistad", una fecha en que la gente gusta mostrar su afecto por otras personas, sobre todo, aquellas que forman una "pareja". Pero por otro lado, es la reproducción del amor romántico que tiñe de rojo y adorna de globos y corazones todo lo que hay alrededor. Y la música no es un lugar que pueda salvarse. Es más, refuerza la idea cursi y monotemática del amor romático en eso que llaman "canción romántica".

Después de todo, he intentado refrescar mi oído con nuevas canciones desde hace tiempo. Debo confesar que las canciones de amor o románticas, por lo general, me aburren. Son pocas las que me atraen y disfruto. Y me aburren por su falta de narrativa, por sus frases sueltas que no construyen una buena historia y, sobre todo, me permitan imaginarla. Un amigo me decía que yo sufro del "síndrome de la narración", es decir, que a fuerza quiero escuchar una historia con introducción, desarrollo y desenlace en apenas tres o cuatro minutos. Tal vez tenga razón.

Pero aquí no hablaré de la forma musical de la canción, sino más bien, de su discurso. O eso espero. Yo, como mi maestra Carmen de la Peza, a propósito del bolero (yo agregraría que en todas las canciones populares del mainstrem y underground) veo a la canción "como un texto", como "un buen pretexto para abordar algunas formas que adquiere la educación sentimental en los diferentes grupos sociales en México" (Peza, María del Carmen de la, *"El bolero y la educación sentimental. Sus procesos de significación y resignificación, de lecturas y escrituras diversas. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas".* 1994;VI(17):297-308). Un texto que nos educa de cómo debemos ser con las mujeres.

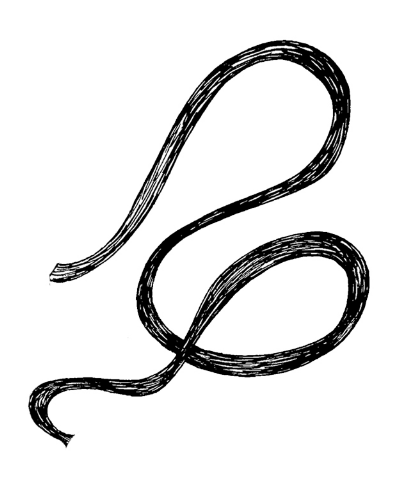
De ahí mi desinterés cada vez más hacia las canciones "románticas" elaboradas por hombres, que se inflan de protagonismo y desdeñan el trabajo de las mujeres compositoras, que a mi parecer, han elaborado canciones que han roto con el imaginario masculino (que yo llamo "el eterno masculino", basado en Rosario Castellanos) que hemos aprendido como hombres en la radio, el cine y la televisión. Actualmente, en las plataformas digitales de "estriming" y descarga.

A pesar de todo, encontré propuestas que iban más allá de este romanticismo cursi y ramplón y me fui tendido. Sin embargo, al escucharlas repetidamente, me fui desencantando poco a poco de su discurso en donde aflora éste "eterno masculino" que objetiva a la mujer, la desdeña, la violenta, la usa o la desea sin consentimiento o sin responsabilidad afectiva, donde muchas veces queda claro el rol depredador de los hombres.

Al acercarme a nuevos proyectos musicales, me di cuenta de que en varias canciones de compositores o "cantautores" existe una falta de imaginación para contar una

"historia de amor", un exceso de lugares comunes y rimas simples como las de infinitivo; textos que en apenas tres o cuatro minutos de una canción, usan palabras y frases cursis oídas mil veces; al que muchos recurren haciendo tedioso el género.

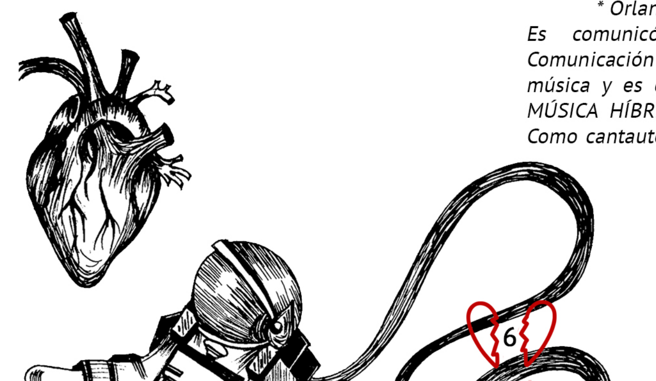
Ejemplos (me abstengo de mencionar nombres porque luego lo toman personal): *ausencia, entre tú y yo, calor, olvido, pecho, tus manos, sonrisa, tomarnos un café, canto del río, mirándote a los ojos, tu belleza, cenarte, tu sonrisa, filo del olvido, estrellas con alas, caricias, robarte un beso, unicornio, princesa, por amarte, cama, desenfreno, mañanas de papel, frágil, café, ir de la mano, error, tiernas caricias, ella, vino, como el verso, amor, centro del dolor, estar a tu lado, fina, universo, hambre de ella, instante, pasión, palabras, paso del dolor, tu piel, lluvia, versos, sol, encender el fuego, tu nombre* y un largo etcétera que muestra todo un imaginario masculino de dependencia, control y depredación. Y de aburrimiento.



Como compositores, es necesario romper ese "eterno masculino" que forza, que engaña, que acosa, que cosifica, que piropea, que violenta, que insulta, que sobaja a la compañera. Al contrario, nuestra tarea es encontrar nuevos paradigmas, cantar historias humanas y no romantizadas. No se trata de ser políticamente correctos, sino de llevar el lenguaje e historias a otros derroteros en la canción y quitarle el imperante y doloso romanticismo que tanto nos ha educado a hombres de "cómo debemos conducirnos" para "conquistarlas".

Es necesaria una nueva canción de amor.

** Orlando Canseco Martínez (CDMX, 1969). Es comunicólogo social con maestría en Comunicación y Política en la UAM-X. Profesor de música y es director y conductor del programa MÚSICA HÍBRIDA, MH RADIO y de este fanzine. Como cantautor se hace llamar LOBO ESTEPARIO.*



EL AMOR COMPAÑERO

*por Amenic Mc Poética**

Duele, duele la separación y el dolor que causa no tener cerquita a nuestras redes de apoyo, sofoca, en ocasiones el miedo se siente en cada respiración, la muerte toca a la puerta y la incertidumbre está en el comedor ¿Qué nos mantiene a flote y con la esperanza de despertar por las mañanas?

Puede sonar a rola de radio comercial pero no.

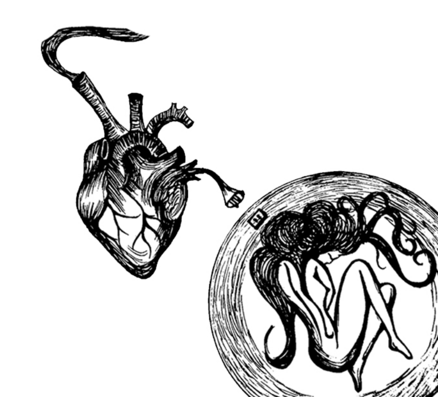
La respuesta, sin duda, es el amor, no el amor cursi que te dice que tenemos que pasar de esta situación ilesos porque nadie saldrá ileso, sino el amor que transforma desde las entrañas, el amor que posibilita un mundo más justo; ese que se siente en la intimidad política del cuidado mutuo pero sobre todo en nuestra capacidad de transformación y de darnos cuenta que nadie es perfecto porque somos sanos hijes del patriarcado.

Por ello nuestra capacidad de autocrítica amorosa puede ser esencial para poder ubicar que el amor no sólo se encuentra en el binomio establecido, el de los cuentos de hadas, de la pareja heterosexual tradicional que nos pinta un amor idealizado que todo lo puede y todo lo aguanta, incapacitando nuestra capacidad de transformación, a partir del cual se acentúa la idea de que la felicidad es ese sueño inalcanzable y para obtenerlo tenemos que ser más y más explotados, aspirando a un ideal de éxito artificial y fetichista. El amor compañero se encuentra en cuestionarnos, en el trabajo constante de sanar y cuidar nuestras heridas que ahora se sienten más profundas por la vulnerabilidad de las circunstancias que este bicho nos genera.

Ubicar qué tan interiorizado tenemos el amor romántico, la violencia que ejercemos con nosotres mismes y con les que nos rodean es imperante; cuestionarnos es responsabilidad de todes, después de que el repunte en feminicidios está al alza y ésta pandemia de transmisión social se mantienen invisibilizada. El mundo se tiene que transformar, pero el inicio es la casa y no hablo de ese lugar de cemento, me refiero a ese que habitamos de carne y hueso, ese que tenemos que aprender a cuidar desde el amor compañero, rompiendo con los pactos sociales que nos invitan a quedarnos dentro de relaciones desde la carencia emocional y la dependencia.

El amor es esa chispa transformadora que nos hace movernos de la comodidad para observarnos tanto con gratitud como con responsabilidad personal y colectiva.

** Amenic MC Poétika, rapera mexicana pero con raíces Nicaragüenses que desde el año 2010 a tomado la música como vehículo de transformación social, rapctivista, madre y feminista. Pertenece a dos colectivas femeninas: Batallones Femeninos y Colectiva Fisuras.*



EROTISMO Y CONTROL

*por Verónica Muñoz**

Un bip del celular aseguró que la transferencia había sido exitosa: una mezcla de pánico escénico, euforia por los mil quinientos y un chorro de emociones disformes salió disparada desde su estómago hacia los confines de su cuerpo.

Su piel estaba hirviendo y al mismo tiempo sentía un frío intensísimo. Miró rápidamente al espejo antes de conectarse: el rojo encendido de sus mejillas derrotaba al rosa pálido de su innecesario rubor en polvo. Era la cuarta vez (la cifra de seis mil pesos le retumbó de nuevo en el cerebro) ni ella, ni el respetable padre de familia al otro lado de la pantalla, podrían afirmar cuánto de la excitación en su voz se debía a la evocación del nuevo saldo en su cuenta, y cuánto era provocado por la apabullante atmósfera que ella misma había construido cuidadosamente, con luces led, algunos metros de tela y media docena de peluches que hacían juego con su vestuario en tonos pastel.

Se sintió un poco torpe al principio, pero en la medida que él le daba instrucciones, quizás demasiado específicas, la ansiedad iba disminuyendo. Conforme el tiempo corría, se sentía más y más confiada… mientras seguía el guion que le sugerían desde algún punto de la Ciudad de México, pensaba en mil y una cosas, relacionadas o no, con lo que estaba pasando justo ahora. Tal vez después de todo sí accedería a verlo en persona en algún punto, cuando el semáforo cambiara, podría convencerlo de rentar un Bungalow en Cuernavaca… o Acapulco, lo más lejos posible de sus domicilios familiares.

Aún faltaban diez minutos cuando decidió que ya era suficiente y contestó con la frase que, había aprendido, era infalible en ese tipo: “¿así… papi?” la respuesta era siempre tan automática que resultaba hilarante y halagadora a la vez.

Por un momento no supo qué decir o hacer, mientras se dejaban oír largos suspiros entecortados desde la computadora, todo le pareció absurdo, pero sólo por un momento, de inmediato se sobrepuso, se despidió de él como si lo hiciera de un viejo amigo y cerró la computadora de un manotazo. Se dejó caer en la cama, abrazó un peluche y entró a la aplicación del banco otra vez. Un mensaje de +52 55 7456798 “Wow! espero poder volver a verte pronto preciosa ;)”.

El placer, en especial el sexual, que puede ser considerado el más intenso, ha inspirado gran parte de lo que el pensamiento humano ha producido, dando como resultado una variadísima oferta de productos culturales denominados “eróticos”, que a su vez han generado industrias que reportan diariamente ganancias multimillonarias en todo el mundo. Todxs sabemos que el erotismo vende, seduce, atrapa; aún así, ni siquiera podemos ponernos de acuerdo sobre dónde se sitúan las fronteras del erotismo con otros conceptos como: amor, sexualidad, placer, pornografía… nos llama poderosamente la atención y sin embargo, es uno de los temas de los que más ignoramos hasta la fecha ¿cómo es esto posible? La respuesta

es al mismo tiempo simple y complejísima. Puede resumirse en dos palabras: control social.

La sexualidad es la actividad por excelencia asociada al placer, sensación de bienestar y satisfacción en la edad adulta, también es la parte más sensible de la socialización. Por ello, al igual que queremos hacerle comer verduras a lxs niñxs haciéndoselos divertido, la manera más sencilla de manipular a un adultx, es la sexualidad, y si queremos que esx adultx -o niñx- trague con más facilidad el control, lo idóneo es que ignore dicho sometimiento, o crea que es imposible escapar a él.

Engels en "El origen de la familia" plantea cómo el control masculino sobre las funciones reproductivas y el deseo sexual de las mujeres, es lo que da origen a la familia y la división sexual del trabajo; en otras palabras, desde la perspectiva feminista marca el origen del sistema patriarcal y la privatización del capital erótico y reproductivo femenino.

Esto sólo pudo lograrse instaurando una doble moral sexual, es decir, que la moral sexual se aplica de manera diferenciada a hombres y mujeres, siendo una de sus características principales ser más laxa con los hombres, la otra característica más notable, es que en situaciones jerárquicas, será, en la mayoría de los casos, un hombre o grupo de hombres quien ostente privilegios y poder. Las mujeres, estaremos relegadas principalmente a situaciones de desventaja, vulnerabilidad, opresión e inclusive de sumisión, humillación y violencia explícita. No somos sujetos de placer, sino objetos de placer. Aunque esto ha cambiado parcialmente en los últimos años,

Aunque esto ha cambiado parcialmente en los últimos años, principalmente en los sectores socioeconómicos más favorecidos, la violencia machista sigue estando presente en todas partes.

Hasta la fecha, la violación y el abuso sexual, especialmente hacia mujeres y niñas, es la herramienta favorita para despojar a un pueblo de su identidad, hace cientos de años las mujeres negras en situación de esclavitud, ya abortaban clandestinamente como acto revolucionario, hoy en día, seguimos peleando por el derecho de las mujeres empobrecidas a decidir sobre nuestros cuerpos, aún existe la ablasión ritual (mutilación genital femenina) como forma de privar del placer sexual a las mujeres y la esterilización forzosa continúa siendo usada por gobiernos de todo el mundo contra migrantes y minorías étnicas con intenciones genocidas. Todas estas formas de violencia, están directamente relacionadas con el control del cuerpo de las mujeres.

Decimos que la violencia contra las mujeres está institucionalizada porque las instituciones más tradicionales e importantes, como lo son la familia y la religión, que convergen en el matrimonio, se erigen sobre la privatización del capital erótico y reproductivo de la mujer.

No obstante, con el fin de siglo, asistimos también al colapso de dichas instituciones, y otras, como el Estado mexicano, pierden cada vez más poder y credibilidad. Dogmas y paradigmas se desmoronan a

diestra y siniestra por falta de vigencia; y otros poderes se fortalecen: inicia la era de la información y con ella, nuevos paradigmas, y nuevas formas de explotación. Si la globalización trajo consigo la trata de personas, con la era de la información vino lo que la socióloga franco-israelí Eva Illouz denomina "…capitalismo escópico, las industrias que utilizan la mirada, el ojo del espectador, para extraer valor de otra persona, a partir de la belleza evaluable del cuerpo de la mujer."

Mientras nosotras seguimos luchando contra opresiones ancestrales, desmontando los mecanismos de violencia de las instituciones patriarcales que conocemos, el sistema ya se está reconfigurando, encontrando formas más eficaces y actuales de extraer beneficios del capital erótico femenino.

Un lugar común entre víctimas de violencia de género y/o violencia sexual, es la imposibilidad de ver con claridad lo que sucedía por no poder nombrarlo. Hace no mucho tiempo, que un marido abusara de su esposa era lo más normal del mundo, poco a poco las mujeres nos fuimos dando cuenta de que lo normal no siempre era bueno para nosotras. Conductas violentas que antes estaban totalmente normalizadas, como: la invisibilización, los piropos, los raptos y el acoso sexual, gradualmente han dejado de ser solapadas, porque al ser capaces de nombrarlas hemos aprendido a identificarlas y lentamente, comenzamos a hablar, a organizarnos y a actuar. Pero este cambio no es gratuito, las mujeres lo hemos logrado con base en años de hablar, gritar, construir, romper, inventar, hasta morir plantándole cara a un sistema que siempre buscará silenciar de uno u otro modo a quien contravenga sus intereses.

Una mujer que decide alzar la voz frente a las violencias que sufre -en lo individual o lo colectivo- por su condición de género, inicia de ese modo, consciente o intuitivamente, el camino hacia la recuperación del control sobre sí misma, su cuerpo y su deseo; por ello se vuelve una amenaza enorme para el sistema patriarcal, que como abordamos al inicio de este texto, está construido sobre el control sexual de las mujeres: una mujer que se rebela es una bomba en los mismos cimientos del patriarcado, y medicina para las mujeres que le rodean.

**Verónica Muñoz (Hidalgo, 1989) es guionista, directora y productora de cine comunitario. También es locutora y ha participado como columnista en diversos medios de la periferia. Colaboradora de MH Radio y autora del cortometraje documental «La denuncia» (2019) bajo Chime for Change.*

ESO QUE LLAMAN AMOR

Del amor en tiempos de pandemia y las y los trabajadores del arte

por Carlos Reyes "El Charli"*

"*Mi amor no es amor de mercado porque un sangrado no es amor de lucrar*"
Silvio Rodríguez.

"Eso que llaman amor mi corazón lo sintió 'nomas contigo"- se escucha esa vieja rola de Mario Quintero, a todo volumen, proveniente de la casa del vecino, que desde que compró su bocina no deja descanso para los oídos del vecindario ¡Cámara con su mix romántico! *Ad hoc* para el mes del amor y la amistad. Le toca el turno al príncipe de la canción, "…amar y querer no es igual, amar es sufrir, querer es gozar", navega esa canción por los contaminados aires del barrio mientras el mismo sujeto, que "generosamente" la comparte, le grita a su esposa "ya cámbiale ese pinche pañal a esa escuincla chillona o les pongo unos chingadazos a las dos, a una por cochina y a la otra por webona".

Desde que comenzó la pandemia se ha disparado el índice de violencia intrafamiliar ¡Cómo carajos el grupo humano donde cada persona debería sentirse más segura es, por el contrario, un núcleo de violencia constante que acentúa, además, problemas que de por sí ya veníamos arrastrando, como el machismo y la misoginia!

No es de hoy, es desde hace mucho tiempo atrás que la violencia se ha filtrado en la cultura, romantizándola y normalizándola del tal suerte que, a quien cuestione esta podredumbre social, se le señala, se le juzga, se le condena y se le margina. Roles de poder impuestos en sociedades capitalistas incipientes, sumados a las particularidades de cada región, generaron una cultura que absorbe, filtra, nutre e institucionaliza la violencia, moldeando dentro de muchas aristas de la propia identidad, aquellas que la refuerzan como parte del folclor y la vida cotidiana. "Hay un pinche Pedro Infante en cada uno de nosotros los mexicanos (hombres)" dice un compa sin reparar que eso no es necesariamente un halago; son años y años de reforzamiento de una conducta machista y de un condicionamiento social que ha provocado que la gente confunda el acoso, la dependencia económica y emocional, y hasta la violencia física con AMOR.

"Pégame pero no me dejes", "Si no me cela no me ama", son frases de las que espeluznantemente alguna vez nos hemos reído pero que indiscutiblemente refuerzan la violencia disfrazada de amor romántico. Un chingo de rolas de José Alfredo Jiménez normalizan el culpar a la mujer, por sus desprecios, de que el wey sea borracho y parrandero; todos los géneros musicales, sin excepción, cuentan con alguna canción que hace apología de la violencia, y más concretamente en lo que se ha llegado a entender como amor romántico; y esto sólo en el terreno de la música, pero no olvidemos los años y años de reforzamiento en el cine, la televisión y muchas otras artes, medios de difusión y espacios de interacción humana. Tampoco podemos dejar de lado el tremendo daño que ha provocado en la cultura el narcotráfico y como ha ayudado a

a consolidar la cultura de la violencia en general.

Pero si el amor no es el conjunto de todas estas violencias que hemos aprendido a ver como algo normal, entonces qué es "eso que llaman amor", y qué responsabilidad tenemos las y los trabajadores del arte (si es que la tenemos), y en específico las y los músicos creadores, para señalar un camino alterno al público que nos escucha, mucho o poco, en la consolidación de un concepto diferente de amor, y más en esta circunstancia tan especial, de una sociedad que ha acentuado sus males, en todas sus esferas y dimensiones, con la pandemia.

No podemos ser tan pretenciosos de decir qué es exactamente el amor, pero sí podemos empezar a señalar que los elementos que lo integran son precisamente los opuestos a los que hemos aprendido durante tantos años; por eso, no es desestimable la invitación del movimiento feminista a deconstruirnos porque, efectivamente, hay que desaprender lo aprendido y volvernos a construir como individuos y sociedad tomando como base el pensamiento racional y crítico; entonces el amor tendrá que ver más con liberar cadenas, con dejar de apropiarnos de las personas como objetos, con hacer cosas buenas por el ser amado sin quitarle su dignidad, identidad e independencia. No podríamos decir que el amor no conlleva sacrificios, concesiones y paciencia, porque eso nos lleva al otro extremo, al del egoísmo; pero sí podemos decir que esos sacrificios empoderan al que los hace y al que se beneficia de ellos, sin detrimento de la dignidad de ninguna de las partes.

En un mar de propuestas artísticas, que ahora más que nunca acompañan el encierro de muchas personas, muchas siguen reforzando las viejas formas de entender el amor, y tienen que ver con que esa idea del amor dependiente, del amor que hace que una persona se abandone a sí misma, que abandone su identidad y dignidad por la devoción a otro ser humano, es mucho más rentable que las propuestas que cuestionan los patrones de conducta violentos. Ningún artista tiene la obligación de romper los esquemas sociales impuestos por el sistema, es verdad; pero, es seguro que la artista o el artista que, además de su sensibilidad anteponga su honestidad en franco desacuerdo con la idea del arte como solamente un producto comercial, tarde o temprano utilizará su arte como una herramienta de transformación social, como un arma libertaria, y esto, a mi entender, es un acto revolucionario lleno de amor.

** Carlos Reyes Ramírez"El Charli" (CDMX, 1972). Es cantautor "rolero citadino", miembro de los grupos "R3moras" y "Gatos Místicos". Participa en los colectivos "La Bohemia Subterránea" y "La Unión Revolucionaria de Trabajadores del Arte". Músico profesional desde 1994.*

HORÓSCOPOS PANDÉMICOS

*por Verónica Muñoz**



ARIES: Llevas 5 "amores de tu vida" en la pandemia. Conecta con tu interior y a lo mejor dejas de cocerte al primer hervor.



TAURO: Ya stalkeaste hasta a tu exnovix del kinder... mejor sal a caminar (solitx con Susana Distancia, porque con esos desplantes de celos seguro sigues solterx).



GÉMINIS: Sigues saliendo a fiestas clandestinas con la esperanza de encontrar a ese ser especial. Veo en tu futuro otra búsqueda, pero ahora de tanques de oxígeno.



CÁNCER: La pandemia ha sido tu pretexto perfecto para evitar el contacto humano, a veces tu mamá te tiene que marcar para comprobar que sigues vivx porque nadie sabe nada de ti. Aunque las noches de luna llena sí te sientes solín, a ti el confinamiento te hace lo que el viento a Juárez.



LEO: Tu gato está harto de verte todo el día tomándote selfies y checando tu instagram compulsivamente, le urge más que a ti que encuentres pareja. Desafortunadamente tendrá que seguir resistiendo porque el amor tocará a tu puerta hasta que la pandemia termine (si es que termina).



VIRGO: Tu tía no deja de presionarte con que encuentres novix para que no te quedes solx pero tú ya tomaste terapia y sabes que estás en una satisfactoria relación amorosa contigo mismx .



LIBRA: Estás entre el morrito de Tinder, el que le da like a todo lo que subes al face y el repartidor de Uber Eats, pero lo que realmente quieres, en el fondo, es seguir encerrada con tu perro viendo series y sobrevivir a la pandemia.



ESCORPIÓN: El COVID-19 te ha alejado tanto de tus novies, que casi le quita el encanto al poliamor. Paciencia, la entrada de Venus en la casa 6 anuncia una fiesta bacanal sin precedentes... por ahí del 2024



SAGITARIO: Entiende que todavía no puedes salir de viaje y quédate en casa reflexionando sobre la falta de responsabilidad afectiva de los fuckboys.



CAPRICORNIO: Mercurio retrógrado te puso de genio otra vez, aprovecha el confinamiento para trabajar en ti, ya ni tú te aguantas.



ACUARIO: Dices que tú estás mejor solx pero en el fondo ya quieres que termine la pandemia porque necesitas un abracito.



PICIS: A veces sí te pega la depre y extrañas a tus compas, pero acaricias a tus perros, gatos, gallinas y cabras, y se te pasa.





música híbrida

"8 años sin nostalgias"

Búscanos en:

www.mh-radio.net

email: musicahibrida@yahoo.com.mx







